

Túnel del Tiempo.

Dos años después, la vida de algunos rehenes del MRTA ha cambiado notablemente.



Espectacular toma aérea hecha pocos minutos después de la operación Chavín de Huántar. Obsérvese los túneles y el lugar de las explosiones.

ES fácil recordarlo. El 22 de abril de 1997 miembros del Ejército, de la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea ingresaron en la residencia del embajador de Japón, Morihisa Aoki, para consumar, desde el punto de vista militar de manera exitosa, la liberación de las personas que Néstor Cerpa y su grupo mantenían secuestradas por espacio de 126 días.

Veinticuatro meses después, varios de ellos -incluidos algunos mediadores- han experimentado en su vida ciertos cambios que llaman la atención. Algunos se han dedicado a la pura actividad privada, otros han seguido en la escena pública con mayor o menor intensidad y otros han accedido a cargos que, de algún modo, tienen vinculación con la dura experiencia del secuestro.



FRANCISCO TUDELA

Tras su renuncia a la Cancillería y algunas declaraciones suyas criticando al régimen, pasó a ser nuestro embajador ante la ONU. Centro:

MONSEÑOR JUAN LUIS CIPRIANI

De arzobispo de Ayacucho pasó a arzobispo de Lima. Se afirma que su mediación en la crisis de los rehenes influyó en su nombramiento. Derecha: **LUIS SERPA SEGURA** Era vocal de la Corte Suprema durante el secuestro. Ahora es presidente del Jurado Nacional de Elecciones, al parecer con encargos inconfesables.

Mientras aún se discute, con más o menos elegancia, la autoría intelectual de la operación Chavín de Huántar, ellos han demostrado que la vida continúa. La resaca de todo lo vivido condujo a algunas transformaciones, pero también a algunas persistencias.



DANTE CORDOVA

De funcionario de confianza del presidente pasó a ser presidente del directorio de Firstcom, una exitosa firma privada. No más la política. Derecha:

LUIS GIAMPIETRI

Ahora es regidor metropolitano por Vamos Vecino. Encargado de Seguridad Ciudadana, como no podía ser de otra manera.